

Este examen tiene TRES partes. En la primera parte y en la tercera parte debes contestar a una de las dos preguntas.

En caso de responder a más preguntas de las estipuladas, las respuestas se corregirán en orden hasta llegar al número necesario.

La duración del examen es de 90 minutos. Las dos opciones del examen constan de los tres mismos apartados.

No olvides incluir el código en cada una de las hojas del examen.

APARTADO 1. Comentario y análisis de la obra teatral (4 puntos).

El comentario y análisis se realizará en función de los aspectos siguientes:

- a) Análisis de las características estilísticas y argumentales de la obra.
 - Género teatral (0,5 puntos).
 - Argumento y conflicto principal que aborda la obra (0,5 puntos).
 - Características de los personajes (0,5 puntos).
 - Opinión personal fundamentada en argumentos técnicos sobre la obra analizada (0,5 puntos).

- b) Análisis del estilo y forma.
 - Particularidades de la forma del texto dramático (1 punto).
 - Características concretas del texto dramático escrito (acotaciones y diálogos) (1 punto).

En el comentario y análisis de la obra escénica se valorará la coherencia y cohesión, la riqueza léxica, la utilización de la expresión lingüística adecuada, la corrección ortográfica y los conocimientos sobre los fundamentos de la materia.

APARTADO 2. Creación y argumentación de un breve texto dramático abordando las prácticas teatrales (3 puntos).

En primer lugar, se debe redactar un texto argumentativo-planificador, con un mínimo de 150 palabras y un máximo de 200, que aborde los siguientes aspectos:

- Desarrollar las ideas principales y secundarias del texto. (1 punto)
- Adecuación al ejercicio propuesto. (1 punto)

A continuación, se debe redactar un texto dramático con una extensión mínima de media página y máxima de una página, teniendo en cuenta las ideas detalladas en la argumentación. (1 punto)

APARTADO 3. Preguntas sobre conceptos relacionados con el arte teatral (3 puntos).

Las respuestas deben ser claras y breves. Por cada concepto se deben escribir un mínimo de 100 palabras y un máximo de 200. Se valorará la corrección terminológica y sintáctica y cada una de ellas se calificará con 1,5 puntos.

**APARTADO 1.- Comentario y análisis. Contesta a una de las dos opciones.
(4 puntos)**

- a) Yasmina Reza. *Arte.*
- b) Henrik Ibsen. *Casa de muñecas.*

**APARTADO 2. Creación y argumentación de un breve texto dramático
abordando las prácticas teatrales. (3 puntos)**

Dejabu Panpin Laborategia. *Nuestros caminos perdidos.*

**APARTADO 3.- Elección de DOS de estos conceptos relacionados con el
arte teatral y desarrollo de los principales contenidos en un texto escrito.
(3 puntos)**

- a) el personaje teatral.
- b) la realización escénica.
- c) la recepción teatral.
- d) el texto teatral (definición y elementos).

APARTADO 1.- Comentario y análisis. Contesta a una de las dos opciones.

a) Arte. Yasmina Reza. Acto 5.3: SERGIO + IVÁN + MARCOS

(...)

Un corto silencio.

MARCOS: No te lo tomes tan a pecho.

IVÁN: ¡Que no me lo tome tan a pecho! ¡¿Quién me ha puesto en un estado así?! Mi alma no es tan exquisita como la vuestra. ¿Quién soy? Soy un peso ligero, un ser sin consistencia que no tiene opinión, soy un pitufo, ¿siempre he sido un pitufo!

MARCOS: Cálmate...

IVÁN: ¡No me digas cálmate! No tengo ninguna razón para calmarme, si quieres volverme loco, dime ¡cálmate! ¡Cálmate es lo peor que se le puede decir a alguien que ha perdido la calma! No soy como vosotros, no quiero tener autoridad, no quiero ser una referencia, no quiero existir por mí mismo, yo quiero ser vuestro amigo Iván el pitufo, el pitufo simpático y bonachón.

Silencio.

SERGIO: Si pudiéramos evitar el patetismo...

IVÁN: Ya he terminado. ¿Tienes algo de picar? Cualquier cosa, justo para no desmayarme.

SERGIO: Tengo unas aceitunas.

IVÁN: Dame.

SERGIO le da un tazón de aceitunas que está al alcance de su mano.

SERGIO: (A MARCOS.) ¿Quieres?

MARCOS aprueba.

IVÁN le tiende el tazón.

Comen unas aceitunas.

IVÁN: ... ¿No tienes un plato para dejar los...?

SERGIO: Sí.

Coge un platito y lo pone encima de la mesa.

Un tiempo.

IVÁN: (Mientras come las aceitunas.) Mira que llegar a estos extremos... Este cataclismo por un panel blanco...

SERGIO: No es blanco.

IVÁN: ¡Una mierda blanca!... (*Poseído por una fuerte risa*)... ¡Porque es una mierda blanca!... ¡Reconócelo, hombre!... ¡Lo que has comprado no tiene ningún sentido!...

MARCOS ríe, arrastrado por las desmesuras de IVÁN.

SERGIO sale del salón.

Y vuelve de inmediato con el Antrios², que sitúa en el mismo sitio.

SERGIO: (A IVÁN.) ¿Llevas encima tus famosos rotuladores?...

IVÁN: ¿Para hacer qué?... ¿No irás a dibujar sobre el cuadro?...

SERGIO: ¿Los llevas o no?

IVÁN: Espera... (*Busca en los bolsillos de su americana*) Sí..., uno azul...

SERGIO: Dámelo.

IVÁN le da el rotulador a SERGIO.

SERGIO coge el rotulador, saca el capuchón, observa un instante la punta, vuelve a colocar el capuchón.

Levanta los ojos hacia MARCOS y le lanza el rotulador.

MARCOS lo coge.

Ligero tiempo.

SERGIO: (A MARCOS.) Adelante. (Silencio.) ¡Adelante!

MARCOS se acerca al cuadro...

Mira a SERGIO...

SERGIO: Venga.

IVÁN: ¡Estáis locos de remate los dos!

MARCOS se agacha para estar a la altura del cuadro.

Bajo la mirada horrorizada de IVÁN, sigue con el rotulador unas líneas transversales.

SERGIO está impasible.

Cuando ha terminado, se endereza y contempla su obra.

SERGIO sigue de mármol.

IVÁN está petrificado.

SILENCIO.

SERGIO: Bien, tengo hambre.

¿Vamos a cenar?

² Cuadro u obra artística: consistente en una mera tela blanca.

b) Casa de muñecas. Henrik Ibsen. ESCENA FINAL.

(...)

HELMER: Eres incomprendible e ingrata, Nora. ¿No has sido feliz a mi lado?

NORA: ¡No! Creía serlo, pero no lo he sido jamás.

HELMER: ¡Que no..., que no has sido feliz!

NORA: No, estaba alegre y nada más. Eras amable conmigo.... pero nuestra casa solo era un salón de recreo. He sido una muñeca grande en tu casa, como fui muñeca en casa de papá. Y nuestros hijos, a su vez, han sido mis muñecas. A mí me hacía gracia verte jugar conmigo, como a los niños les divertía verme jugar con ellos. Esto es lo que ha sido nuestra unión, Torvaldo.

HELMER: Hay algo de cierto en lo que dices.... aunque exageras mucho. Pero, en lo sucesivo, cambiará todo. Ha pasado el tiempo de recreo; ahora viene el de la educación.

NORA: ¿La educación de quién? ¿La mía o la de los niños?

HELMER: La tuya y la de los niños, querida Nora.

NORA: ¡Ay! Torvaldo. No eres capaz de educarme, de hacer de mí la verdadera esposa que necesitas.

HELMER: ¿Y eres tú quien lo dice?

NORA: Y en cuanto a mí.... ¿qué preparación tengo para educar a los niños?

HELMER: ¡Nora!

NORA: ¿No lo has dicho tú hace poco?... ¿No has dicho que es una tarea que no te atreves a confiarde?

HELMER: Lo he dicho en un momento de irritación. ¿Ahora vas a insistir en eso?

NORA: ¡Dios mío! Lo dijiste bien claramente, Es una tarea superior a mis fuerzas. Hay otra que debo atender desde luego, y quiero pensar, ante todo, en educarme a mí misma. Tú no eres hombre capaz de facilitarme este trabajo, y necesito emprenderlo yo sola. Por eso voy a dejarte.

HELMER (Levantándose de un salto.):¡Qué! ¿Qué dices?

NORA: Necesito estar sola para estudiarme a mí misma y a cuanto me rodea; así es que no puedo permanecer a tu lado.

HELMER: ¡Nora! ¡Nora!

NORA: Quiero marcharme en seguida. No me faltarán albergue para esta noche en casa de Cristina.

HELMER: ¡Has perdido el juicio! No tienes derecho a marcharte. Te lo prohíbo.

NORA: Tú no puedes prohibirme nada de aquí en adelante. Me llevo todo lo mío. De ti no quiero recibir nada ahora ni nunca.

HELMER: Pero ¿qué locura es ésta?

NORA: Mañana salgo para mi país... Allí podré vivir mejor.

HELMER: ¡Qué ciega estás, pobre criatura sin experiencia!

NORA: Ya procuraré adquirir experiencia, Torvaldo.

HELMER: ¡Abandonar tu hogar, tu esposo, tus hijos!... ¿No piensas en lo que se dirá?

NORA: No puedo pensar en esas pequeñeces. Sólo sé que para mí es indispensable.

HELMER: ¡Ah! ¡Es irritante! ¿De modo que traicionarás los deberes más sagrados?

NORA: ¿A qué llamas tú mis deberes más sagrados?

HELMER: ¿Necesitas que te lo diga? ¿No son tus deberes para con tu marido y tus hijos?

NORA: Tengo otros no menos sagrados.

HELMER: No los tienes. ¿Qué deberes son esos?

NORA: Mis deberes para conmigo misma.

HELMER: Antes que nada, eres esposa y madre.

NORA: No creo ya en eso. Ante todo soy un ser humano con los mismos títulos que tú..., o, por lo menos, debo tratar de serlo. Sé que la mayoría de los hombres te darán la razón, Torvaldo, y que esas ideas están impresas en los libros; pero ahora no puedo pensar en lo que dicen los hombres y en lo que se imprime en los libros. Necesito formarme mi idea respecto de esto y procurar darme cuenta de todo.

HELMER: ¡Qué! ¿No comprendes cuál es tu puesto en el hogar? ¿No tienes un guía infalible en estas cuestiones? ¿No tienes la religión?

NORA: ¡Ay! Torvaldo. No sé exactamente qué es la religión.

HELMER: ¿Que no sabes qué es?

NORA: Sólo sé lo que me dijo el pastor Hansen al prepararme para la confirmación. La religión es esto, aquello y lo de más allá. Cuando esté sola y libre, examinaré esa cuestión como una de tantas, y veré si el pastor decía la verdad, o, por lo menos, si lo que me dijo era verdad respecto de mí.

HELMER: ¡Oh! ¡Es inaudito en una mujer tan joven! Pero si no puede guiarte la religión, déjame al menos sondar tu conciencia. Porque ¿supongo que tendrás al menos sentido moral? ¿O es que tampoco tienes eso? Responde.

NORA: ¿Qué quieres, Torvaldo? Me es difícil contestarte. Lo ignoro. No veo claro nada de eso. No sé más que una cosa y es que mis ideas son completamente distintas de las tuyas; que las leyes no son las que yo creía, y, en cuanto a que esas leyes sean justas, no me cabe en la cabeza. ¡No tener derecho una mujer a evitar una preocupación a su padre anciano y moribundo, ni a salvar la vida a su esposo! ¡Eso no es posible!

HELMER: Hablas como una chiquilla. No comprendes nada de la sociedad de que formas parte.

NORA: No, no comprendo nada; pero quiero comprenderlo y averiguar de parte de quién está la razón: si de la sociedad o de mí.

HELMER: Tú estás enferma, Nora; tienes fiebre, y hasta casi creo que no estás en tu juicio.

NORA: Por lo contrario, esta noche estoy más despejada y segura de mí que nunca.

HELMER: ¿Y con esa seguridad y esa lucidez abandonas a tu marido y a tus hijos?

NORA: Sí.

HELMER: Eso no tiene más que una explicación.

NORA: ¿Qué explicación?

HELMER: ¡Ya no me amas!

NORA: Así es; en efecto, esa es la razón de todo.

(...)

APARTADO 2. Creación y argumentación de un breve texto dramático.

En el capítulo "Dramaturgia y platos rotos" del libro *Nuestros caminos perdidos* de Dejabu Panpin Laborategia se lee lo siguiente:

Uso de objetos

Los objetos utilizados en la obra se utilizan para acompañar las acciones de las escenas y crear ambientes y espacios: paraguas bajo la lluvia, papeles como máquinas de fábrica, libros para dibujar estanterías de la biblioteca, vestuario para construir personajes, radio para escuchar noticias, etc. Pero, por otra parte, estos objetos tienen también una función poética. Así, la vieja caja del tío se convierte momentáneamente en tumba, las ropas de Manuel representan la muerte del gallego, cuando los paraguas giran todos juntos se expresa el mundo interior de Kattalin o la sábana de la cama de Ander indica la separación de la pareja.

Para realizar esta tarea, elige al menos un objeto, dale un significado o uso especial a ese objeto imaginado y escribe, primero, un texto argumentativo con una extensión argumentativa de un mínimo de 150 palabras y un máximo de 200 palabras y, a continuación, un breve texto dramático escribiendo al menos media página y, como máximo, una página.